



LUCÍA MATESANZ FERNÁNDEZ-ARIAS

Presidenta de la Academia de Alumnos Internos. Alumna 6º curso del Grado en Medicina.
Facultad de Medicina. Universidad de Valladolid.

Recibido: 12/08/2024
Aceptado: 12/08/2024

Correspondencia: luciamatesanz@gmail.com
DOI: <https://doi.org/10.24197/cl.29.2024.2-4>

Ilustres miembros de la mesa y estimados profesores y compañeros, en nombre de nuestra institución, les agradezco su presencia en esta celebración, por ser un día especial para nuestra Facultad y, sobre todo, por serlo para los nuevos Alumnos Internos, que toman posesión de su plaza en este acto.

En primer lugar, quisiera felicitar una vez más a los homenajeados del día de hoy. Poco más queda por decir, salvo gracias. Gracias por tantos años ejerciendo esta profesión tan bonita y única, tantos años enseñando y guiando a las siguientes generaciones de profesionales de la salud, por tantos avances, tantos pacientes y tantas vidas. Gracias por toda su dedicación y todos estos años al servicio de los demás. Y también querría desearles muchísima suerte y felicidad en esta nueva etapa de su vida que hoy comienzan. Espero, de corazón, la disfruten mucho.

También quiero felicitar a aquellos profesores y personal de administración y servicios que han trabajado en nuestra Facultad durante 25 años ya. Muchas gracias por su esfuerzo y dedicación.

Y a nuestros nuevos integrantes de la Academia, que hoy pasan a formar parte de una larga tradición de alumnos que un día quisieron ser más, que quisieron aprender más y ser mejores médicos, logopedas y profesionales de la salud. Una tradición que hoy cumple 126 años y que ha crecido y se ha fortalecido junto al nombre de esta facultad.

Me siento muy orgullosa de poder estar hoy aquí, en un día tan especial como es el día de nuestro patrón, San Lucas. Que, por cierto, además de ser el patrón de los médicos, también lo es de los artistas y los orfebres, aunque también de los cerveceros y los solteros.

Es una fecha señalada para nosotros, en la que podemos mirar hacia atrás y celebrar todo el camino que hemos recorrido. Y, por supuesto, dar las gracias a todos los que vinieron antes que nosotros y todos los que hacen posible a Alumnos Internos. Pues, pese a todo lo que ha podido cambiar el mundo en más de 120 años de historia, nuestra academia ha permanecido en pie. Siempre con toda la ilusión para formar mejores sanitarios y para que personas con auténtica vocación se preparen para poder honrar esta profesión única.

Y así lo hemos hecho y seguiremos haciendo durante muchos años más, espero. Día tras día, haciendo guardias en los servicios de urgencias del Hospital Clínico Universitario de Valladolid y el Hospital Río Hortega. Pero también en otros muchos departamentos y servicios de ambos hospitales, la unidad de ictus del Clínico, centros de investigación como el IBGM o el IOBA y las Unidades Medicalizadas de Emergencias. Estamos profundamente agradecidos por todo ello.

Así como por la hermosa labor que realizan en esta facultad, transmitiendo conocimiento de unas generaciones a otras durante ya tantos siglos. A nuestros profesores, que dedican su esfuerzo y pasión, que nos guían día a día durante nuestros años de carrera y que con paciencia (con mucha paciencia, a veces) y dedicación, nos forjan como futuros médicos. Quiero agradecerles por todo lo que significan para nosotros, pues son las personas que un día nos descubrieron un mundo de posibilidades y que nos hicieron enamorarnos de la medicina.

También a la junta directiva de la academia, a la que agradezco su enorme compromiso, dedicación y verdadera pasión y entusiasmo por expandir y mejorar a nuestra academia. Personas que día a día me sorprenden por sus ganas, su energía y sus ideas un poco locas.

Creo que lo que hace a la Academia de Alumnos Internos tan especial no es ya lo que te enseña sobre tratamientos, diagnósticos, protocolos y demás. Pienso que lo más especial es poder, no solo ver, sino ser parte de la medicina dedicada a los pacientes. A ver y aprender el lado humano de esta profesión. De entender que muchas veces, para esa persona o ese familiar que está pasando por un mal momento, somos en quien depositan toda su confianza. Que, aunque sea un nombre más entre una lista interminable de pacientes pendientes, no olvidemos jamás, la parte humana de la medicina. Que no olvidemos, como decía Frank Payne, que *"La base de la medicina es la simpatía y el deseo de ayudar a los demás, y todo lo que se hace con ese propósito es lo que debe llamarse medicina"*.

Personalmente, estoy muy agradecida por todo lo que la Academia me ha enseñado en esta etapa tan bonita de mi formación. De poder ser parte de una gran familia que me ha dado tanto y de la que cada día aprendo cosas nuevas. Una familia a la que hoy os damos la bienvenida con los brazos abiertos. Nuevos compañeros con los que compartir hermosas experiencias, pero también encontrar apoyo, afrontar retos y lograr grandes metas.

Sin duda, para mí, ser parte de esta academia, es una de las experiencias más bonitas que esta facultad me ha brindado. Que cuando todas las dificultades a las que nos enfrentamos nos abruman, me ha ayudado a continuar y perseguir aquello que me apasiona.

Por eso, de nuevo, quiero daros oficialmente la Bienvenida a todos nuestros nuevos integrantes a esta familia.

¡Feliz día de San Lucas!

Lucía Matesanz Fernández-Arias
Presidenta de la Academia de Alumnos Internos